Nº 3138 / GUE 270

17/04/1879

...laraciones ... posicion ... r el Perú, ... todo, los ... procedian ... ar por un ... acusaba la ... apresaba ... con balba... de impar... ndo de su ... erante do...

...ará con la ... soluciones, ... es peor, ... da al am... ...stad. ...dar la sen... ...o de sus ... convenci... ...y su nom... ...civiliza... ...meditado y ...rá quien ...bilidades. ...ensie a la ...zon de los ...s los pue...

...ida consi...

FIERRO.

...RAISO.

...raiso debe ...icipal. Las ...atos ben... ...ccionadas; ...a mi nom...

...Valparaí... ...olvido a ...se dedicó ...interesa ...y por eso ...as sufra... ...aiano que ...sabe apre...

...mi pueblo ...on de que ...mi pasado

...tando los ...iria decir ...dirijen la ...zon para ...hace en ...con per...

...electores ...iendo los ...puesto de ...ra de de...ha.

...BILLA.

...ARDO

...CHIX DE

...Señor: — ...rso por el ...del ex... ...el Pardo, ...quiso de ...r, escribi ...gio fáne... ...honrada y ...y sincera...

...amigo de ...e debia al ...sobreleve... ...rio, habia ...su vida a ...epitalidad ...a sincero ...dmirador. ...habia, en ...us amigos ...su adhe... ...este país, ...ma lasti... ...a contra... ...), pero en ...ranza, leal ...rir como ...omo pros...

...virtuosos ...o, e inve... ...stimonios ...eran las ...ior Pardo, ...ria, y aun ...argentino, ...e su vida. ...a devola... ...mi espí... ...cualmente ...nado pe... ...ublicas del ...dimente la ...l de San ...lecano, se ...onoríficos ...que pasó, ...ridadera y

...presentes ...amientos ...que han ...le los de... ...y alianza ...o el tema ...ncias del ...al puesto ...el seno de ...no sijilo y ...puesto se... ...de ameri... ...recelo al...

...de ante el ...arroja un ...lealtad; y ...clandes... ...un ultraje ...l país y a ...es ameri... ...no ameri... ...liberacion ...s de los ...l de man... ...e Chile y

...dejada a ...on del ga... ...coso sub... ...de devol... ...cto a la ...Marcos, el ...ro, que en ...da de las

...V. S. que ...n profun... ...encia por ...erdad por ...su histo... ...on de los ...o que de... ...ntas pero ...pasiones, ...ocidad de ...ora de la ...el sucho ...tros ma...

...os y can... ...es a vio... ...de esta ...s en el ...naciones, ...mientras ...sta a en... ...ubiertos ...fueron ...la esp... ...a comes... ...s y sus ...de man... ...el peso

...a la pos... ...reo de ...castigo ...ion que ...scusa la ...a época ...nar, no ...temor ...os: esos ...s en la ...an poco ...e de es... ...sus ar...

...mas, de su gloria y de sus mal pagados sacrificios.

Rogando a V. S. en esta virtud, señor decano, acepte, por los motivos de honor y patriotismo que he invocado, la dimision que hago y para lo cual solicito de V. S. su mas amplia benevolencia, como hombre de letras, tengo el honor de suscribirme de V. S. atento y respetuoso servidor.

B. VICUÑA MACKENNA.

Al señor don Sebastian Lorente, decano de la facultad de ciencias políticas de la universidad de Lima.

EL MERCURIO.

VALPARAISO, ABRIL 17 DE 1879.

PUES GUERRA TREMENDA ES LO QUE QUEREMOS.

Las noticias últimamente llegadas, las correspondencias de los diarios, los artículos de la prensa peruana, los datos comunicados por infinidad de pasajeros, y en fin, las muchísimas cartas particulares escritas en el mismo teatro de la guerra, nos confirman mas y mas en la creencia que desde el primer momento abrigamos respecto de la magnitud de la empresa en que estamos comprometidos.

Las palabras del jeneral Prado no son una fanfarronada; son la espresion de la verdad, y de una verdad terrible que nuestros gobernantes no quieren todavía comprender.

«¿Quieren la guerra? ha dicho el presidente del Perú; pues la tendrán tremenda, tan terrible como el ultraje que nos han inferido.»

Y a la vez irascenda del jefe de la nacion peruana se multiplican los aprestos bélicos, se difunde la fiebre del rencor contra Chile, se vacian los bolsillos en los altares de la patria, y el pueblo que ayer vimos soñoliento y dividido se levanta como un solo hombre para vengar lo que él llama la causa santa de su patria.

Entretanto, ¿qué hace nuestro gobierno? Obrar con una lentitud que irrita hasta a los mas calmosos. Nada de lo que ejecuta lleva el sello de la celeridad y enerjía que el peligro reclama. No parece sino que el jefe del Estado tomase todas las noches una dosis de opio para tener sueños alegres y dormir a pierna suelta todo el dia siguiente.

¡Qué admirable cachaza la del señor Pinto! Se le dice: señor, necesitamos organizar por lo menos veinte mil hombres, puesto que ya la coalicion Perú-boliviana cuenta con un ejército de 25,000 bien armados y disciplinados, y contara mañana con los que quiera, teniendo de sobra armamento y pertrechos de guerra; y S. E. envia el Bain y el 4.° de línea.

Se le dice que el plan de campaña seguido hasta aquí es defectuoso; que la toma de Calama ha costado sangre que pudo mui bien haberse ahorrado; que no se sabe aun ni en palacio cuál será el propósito del comandante en jefe interino al quedarse en la línea del Loa o al abandonarla, como ya se da por hecho. Se le repite a gritos que los soldados carecen de abrigo y otros recursos indispensables; que el armamento es escaso y no todo bueno; que de un momento a otro puede llegar el ejército que conduce el jeneral Daza y reunírsele fuerzas peruanas, todo lo cual haria mui crítica la situacion de nuestras tropas diseminadas como están en los pueblos del litoral; se le pide, en fin, que arme al país, que aproveche el entusiasmo del pueblo para sacar recursos y aumentar el ejército hasta una cifra respetable, y a todo esto responde el señor Pinto con medidas que acreditan la vacilacion, la desconfianza y la pereza que trabajan dia y noche su apocado espíritu. No tiene ni fortaleza para dar un puntapié a las sujestiones de partido y formar un gabinete a la altura de las circunstancias. De todo tiembla, de nada echa mano con firmeza. Ve al país ardiendo en entusiasmo patrio y deja evaporar su coraje en meetings y ofrecimientos. Necesita dinero, y no lo pide francamente al impuesto sobre la renta que daria una gruesa suma y sin herir a determinadas clases sociales, sino que lo busca en los sueldos de los empleados, que, por lo visto, son el macho cabrio de esta administracion.

Está arijido por la necesidad de buscarse cooperadores que le alienten y acompañen y den prestijio, y la idea sola de descontentar a este o el otro círculo, le paraliza la voluntad y le ofusca el entendimiento.

¡Oh! esto no tiene nombre, porque en realidad no hai nombre con que calificar una conducta tan pusilánime, tan desconcertada, tan inepta.

Y cuando se piensa que los destinos de Chile están a estas horas en peligro inminente de hundirse en el abismo, la indignacion no reconoce límites, ni la verdad reparo para hacer oir toda su voz ruda y severa.

¿O cree el jefe del Estado que un desastre no seria la ruina total y eterna de Chile? ¿Cuáles serian las fronteras de nuestro país, si por desgracia la coalicion Perú boliviana nos hiciese sentir el peso de su victoria? Por el norte tendriamos a Copiapó como límite, y por el sur no tardarian los arjentinos en hacernos replegar sobre Chiloé. Y sobre quedar desmembrado nuestro territorio, vendrian la pobreza suma, el descrédito eterno, y la retrogradacion moral, consecuencia precisa de aquel cataclismo.

En cambio vencedores, nuestra suerte seria la de un pueblo rico, fuerte, prestijioso; seriamos los dominadores del Pacífico, y a la sombra de ese dominio podriamos dar a Bolivia lo que le ha arrebatado su tierna hermana de última hora y asegurarle, no una existencia mendicante como la que ahora tiene, sino la vida propia de un pueblo libre.

Sofocada como está por falta de aire respirable, empareda...da, diremos mejor, dejaria de ser la mansion de los dictadores bucaneros, de los piratas de uniforme, para convertirse en el asilo de la paz y del trabajo.

Hé ahí, pues, lo que será Chile si vence o si es vencido. Victorioso será todo; derrotado será nada, ménos que nada.

Y ante esta disyuntiva que la razon menos clara ofrece a la meditacion de nuestro gobierno, éste se conduce como si se tratara del destino de la Turquía.

Y ha de saber el señor Pinto que el país no admite ni siquiera la idea de poder ser deshonrado impunemente; que al menor desastre le pediria estrecha cuenta; quiere triunfar a todo costa y en precisa que triunfe.

Su divisa es vencer o morir.

Repite lo que Saint Just a los jenerales de la república: «Allí está la gloria, aquí la guillotina.»

Las espresiones del jeneral Prado retumban en nuestros oidos como los golpes del ataúd que cerra una sepultura.

¡Guerra tremenda! ¡guerra terrible! pide nuestro Chile.

Mui bien; eso es lo mismo que queremos nosotros.

Sí, ¡guerra! ¡guerra tremenda y terrible hasta poner el pié sobre la frente de ese pueblo y hacer tragar sus juramentos de esterminio al simplon soldadote que queriendo hacer la parodia de Francisco I, arroja el guante al rostro de la nacion que lo hará inscribiendo su nombre en la lista de sus jenerales!

LA NUEVA MUNICIPALIDAD.

La lista de municipales que ayer ha circulado como obra de la combinacion de los partidos que pretenden representar la opinion del pueblo de Valparaiso, podrá ser mui buena en concepto de los que la han formado; pero lo que es para el público sensato, es decir, para la jeneralidad de los habitantes de este vecindario, no tiene otro significado que el de una de las muchas muestras del incontrastable capricho de las pasiones de partido.

No nos es dado citar nombres propios; pero sí protestar, como lo hacemos, contra esa lista que no tiene en su abono ninguna de las condiciones que la harian medianamente aceptable.

Dejando en su buena fama a los señores agraciados, ¿no se nos diria qué fundamentos se han tenido en mira para querer dar a Valparaiso una representacion municipal que bajo ningun aspecto le corresponde? ¿No hai a cual individuos que por su talento, posicion social y demas cualidades dignas de respeto, deberian haber sido llamados para ese honorable cargo? ¿Y por qué, preguntamos, se los ha pospuesto cuando ahora mas que nunca se necesita premiar el verdadero mérito y dar al pueblo las garantias de ser representado por personas dignas de toda su confianza en el poder que mas de cerca le atañe e interesa?

¡Y se habla de patriotismo, y se cantan himnos en loor de los grandes sentimientos!

Mas valdria callarse; al ménos así no dariamos pié para que se confrontasen los hechos con las palabras.

Lo que hai de positivo en la cuestion presente es que se ha abusado de la abnegacion de los que algo valen, para formar un cambullon que hiere las susceptibilidades de un pueblo tan orgulloso de su buen sentido y crédito como Valparaiso. Esta es la verdad desnuda. Se ha especulado con la tolerancia de los hombres buenos, y la especulacion ha sido afortunada.

Mientras tanto, esos forjadores de representantes al municipio no han tenido ni siquiera la habilidad de colocar en la lista a un hombre que por la integridad de su carácter, sanidad de ideas y reconocidos servicios al pueblo de su nacimiento, mereciera mejor que otro alguno la distincion de ser elevado al cabildo.

Este hombre es el señor don Juan B. Billa, sujeto que por el mismo desaire que se le ha inferido, está probando que no pertenece a la clase de los que hacen de los puestos públicos escalera para trepar al poder o por lo ménos para acercarse hasta el oido de las autoridades.

La conducta del señor Billa en los períodos que ha servido el cargo de municipal, comprueba de sobra lo que decimos, y es por esto que alzamos la voz para pedir a los electores de Valparaiso que reparen la injusticia con él cometida concediéndole sus votos.

Si los hombres del temple de nuestro recomendado abundasen, no habria necesidad, por cierto, de ninguna recomendacion.

Pero como son escasos y pospuestos por las pasiones e intereses de banderia, es un deber de justicia recordar al pueblo lo que debe a esos pocos hombres, que no tienen mas anhelo que servirlo en la medida de sus aptitudes.

EL PRIMER ENCUENTRO.

Nuestros marinos han hecho un estreno feliz. El encuentro de la *Magallanes* con los buques de la escuadra peruana *Union* y *Pilcomayo*, seguido, despues de un recio tiroteo, de la retirada de estos últimos, equivale a una victoria y es augurio cierto de la adquisicion de glorias mayores en otros combates.

La corbeta *Union* es un buque de gran poder comparado con la *Magallanes*, y la cañonera *Pilcomayo* es tambien mucho mas fuerte que la nuestra. En un combate todas las ventajas estaban de parte del enemigo. Superior en número y en fuerza, pudo éste estrechar a nuestra cañonera contra la costa y obtener una victoria, no mui honrosa ciertamente por la notable desproporcion de las fuerzas de los combatientes, pero sí mui preciosa en todo caso.

Los tripulantes de la *Magallanes* aceptaron, sin embargo, una lucha desigual y el resultado ha venido a manifestarnos que la verdadera fuerza de Chile no se encuentra ni en sus blindados ni en sus cañones sino en los pechos de sus valientes defensores.

Con razon cifra el país tantas esperanzas en su brillante marina. Como los atenienses de los tiempos heróicos, parece que hubiéramos comprendido que la base de nuestra fuerza está en el mar y en la escuadra la salvacion de la patria. Gracias a esa especie de intuicion del porvenir, nuestra marina, poseida de la altura de su mision, se ha esforzado por hacerse digna de que se le confie la suerte del país. Y lo ha conseguido, sin duda alguna.

Todos los que han visitado últimamente nuestra escuadra declaran que ella puede enorgullecernos. Vive en ella intacto aquel altivo sentimiento de la dignidad nacional que inspira los hechos heróicos. Su disciplina es severa e irreprochable; jefes y subalternos viven en nobilísima confraternidad, esperando unos y otros distinguirse en el servicio de la patria; en una palabra, nuestros marinos conservan con religioso respeto las gloriosas tradiciones de aquellos tiempos en que sus predecesores realizaron tantos prodijios a las órdenes de Cochrane y de Blanco Encalada.

Así se explica cómo el comandante de la *Magallanes* afrontó sin vacilacion los peligros de un combate desigual, en situacion desfavorable y en condiciones desventajosas. Este primer encuentro, cuyos resultados no se descubren a primera vista, producirá uno inapreciable, cual es, manifestar la inmensa superioridad moral de nuestra marina sobre la marina enemiga.

Al enviar nuestras felicitaciones a los vencedores en la primera accion naval de esta guerra, queremos que todos nuestros marinos sepan que el país los acompaña en su empresa con sus mas ardientes simpatias. La bandera de la nacion colocada en tales manos y en las del improvisado ejército que está haciendo tan difícil campaña, no recibirá, estamos de ello seguros, una sola mancha que eclipse los resplandores de su estrella.

CRONICA.

FEDERICO PINTO IZARRA,
ABOGADO,
ha trasladado su estudio a la calle de la Aduana, número 48

SE ARRIENDA LA HIJUELA
Santa Ana de Pocochay. Para tratar con el señor Alejo Palma, en Asia, o en Quillota calle Chacabuco, número 3.

AJENCIA DEL MERCU...
Desde esta fecha la a... la Serena corre a carge... curio establecida en ca...

J. E. PE...
ha cambiado su estadio... mero 48.

MADAME ...
recibió un surtido com... la estacion de invierno

SE ARR...
barato un almacen y e... tencion, calle de Cochr... Para tratar en el mis...

JOSE E. ...
MÁN...
Se ha trasladado a ... número 177, altos. Consultas, de diez a ...

Cincuenta fanes... obsequiado a favor d... de D. Vera. Hé aquí ... con este motivo ente... señor intendent...

«*Valparaiso, abril* ... hermanos:—Deseando ... el sostes de la guerra ... nos ha prorrogado el go... a disposicion de V. S. ... la fanegas de cebada.

Este pequeño obsequ... tan valioso como es mi ... hago en tan pequeña ... con grandes haberes.

Con el sentimiento ... cribo de V. S. su atent... JUAN DE D. VERA.

Valparaiso, abril 16 ... que usted hace a la pa... rasos su gratitud y la ...

Acepto, pues, gustos... to, y dígnese usted res... comandante de arsena... Dios guarde a usted.—...

Los cuerpos civ... no reciben la atenc... del gobierno, no obst... servicios que están ...

El número 2, po... bastante jente y ca... por falta de cuartel, ... se piensa todavía de ... se le ha destinado, ... tra actualmente la fa...

No sabemos de qu... so; pero cualquiera q... que no creemos inco... narse a toda costa, ... entusiasmo de los oficiales en dicho cuerp...

Por lo que respect... tambien se encuentra ... la instruccion a cauz... armamento uniform... usaria en campaña, ... la tropa con su arr... perder el tiempo si... Por esto seria de ... disponerse de fusile... mandase entregar lo... de instruirlos en su u... en el tiro al blanco, ... cial.

Esperamos que se ... observaciones, que so... mento oimos a los mi... batallones cívicos.

Mui desacertado ... se nombrase ministro ... no, porque haria acta... falta en Valparaiso, ... mandante jeneral de ... cargo difícil, ahora m... nuevo vendria a hace... sabe qué desaciertos ... pudieran ser de inme...

Con razon, segun s... mismo señor Altamir... abandonar su puesto, ... ciencia de lo útil que ... momentos.

Desearíamos, pues, ... ni siquiera pensar en semeja... ministros no faltarias ... bien creemos que sob... comandante jeneral d... e iniciado en los trab... se encontraria tan fá...

Cajoncitos vacio... y fumadores de puro... tan al almacen de ... todos los cajoncitos ... porque se necesitan ... los a las ambulanci... que sirvan para [se... fastasados.

En la cuarta pá... gunos artículos de la ... otro sobre Calama.

Rectificacion.—N... nombre de una de la... maron parte en el co... como se anunció ayer, ... rino.

Escuela Benjami... cha tuvo lugar en est... rencia anunciada, ant... de obreros y de otras ... la instruccion populas...

El señor Cristi, don... en probar hasta la e... de Bolivia para viol... como el de 1874, jama... respetar.

Acopia gran númer... bar tambien cuán gra... Bolivia como pais ag... cuán deplorable es ... pueblo que por las con... y los caprichos de su... imposible la explotaci... fuentes de riquezas q... concedió a ese pais.

El primer comba... da mejor idea del ta... de los marinos peru... tiroteo de que ayer ... cable.

Dos buques, uno de ... menos y el otro supe... puestos a nuestra corbe... caron a ésta, y despue... una hora, en que los ... mantuvieron siempre ... gracias á su superio... prudente retirarse, lle... huellas de las balas ch...

Los siguientes date... jor que nada las ven... que los buques, perua... el nuestro:

La *Union* es una co... neladas. Su máquina ... caballos, y anda hasta ... Montaba 13 cañones: 1 ... a 9, pero últimamente ... dos colisas de a 115.

La cañonera *Pilcom...* ladas. Su máquina tie... caballos y anda 11 mil... ta seis cañones: dos de ... a 12.

La cañonera chilena ... 772 toneladas; la fuer... za de 260 caballos, y ... millas por hora. Mont... una colisa de a 115, o... cañoncitos de a 20 libr...

Entre los buques p... *Pilcomayo* tenian doble ... lahtes que la *Magallan...*

Los tres buques que ... de madera.

La *Union* fué constru... la *Magallanes* y la *Pil...* terra.

Teatro.—Esta noche ... zarzuela *El Relámpago*, ... ca y su argumento ha g... Valparaiso. Esta obra ... comendacion, desde que ... noce y la ha aplaudido ...

El señor Dalmau ... que lucirse.

Instruccion militar... por el aviso que en seg... algunos preceptores inte... cicios militares se han p... en ellos a los ciudadano...

La idea es acertada, p... lantarse mucho con una ... rie, a las horas en que ... desocupados.

Cuánto no se ganaria ... ceptores de la república ... tores militares! Con re... normal se ha mandado ... cha enseñanza.

Mientras tanto, hé aq... nos hemos referido y q... a todos los que quieran ... tud de defender a la pat...

«INSTRUCCION MILITAR. ... próximo a las diez y m...